Conmoción en Cali porque el río Pance está teñido de rojo; esta es la razón

Río Jamundí, al sur de Cali, bajo esta medición. **FOTO:** Santiago Saldarriaga. EL TIEMPO

El Dagma adelanta estudio en los cauces en la ciudad y en Jamundí.

RELACIONADOS: CALI | RÍOS | CONTAMINACIÓN | INVESTIGACIÓN | ESTUDIO

Sc
CALI
02 de junio 2022, 12:58 P. M.

Seguir Cali
Comentar
Guardar
Reportar
Portada

Los ríos Jamundí y Pance son dos de los cauces que generan sustos, cuando llueve por las crecientes.

Temas relacionados

EMERGENCIAS MAY 23
Emergencias por lluvias: barrios y sectores de Cali amanecieron inundados

VENEZUELA MAY 14
Los nuevos piratas del Caribe

Reciba noticias de EL TIEMPO desde GoogleNews

Pero también **son ríos aquejados por vertimientos y basuras, inclusive, por elementos de brujería entre esos residuos.**

(Lea también: Sacerdote en Cali: No he cometido ningún abuso sexual contra un menor)

En el Departamento Administrativo de Gestión del Medioambiente (Dagma) se preguntaban cómo medir e identificar movimientos, rutas y tiempos de desplazamiento del agua en estos y en los también ríos Felidia, Cali y Aguacatal.

Se busca determinar **el aumento de la contaminación con los años en una ciudad, como Cali, que es privilegiada por ser bañada por siete ríos.**

En el río Pance también se han evidenciado temores por construcciones irregulares que afectan el cauce y las riberas.

Para hacer el estudio, de acuerdo con la directora del Dagma, Francy Restrepo, se iniciaron pruebas con lo que se llaman trazadores con **una sustancia de color rojo.**
Estas pruebas arrancaron el miércoles y se realizarán hasta este 3 de junio.

(Además: Así fue atentado sicarial, cuyo presunto atacante terminó muerto en Cali)

Es por ello que durante algunas horas, los ríos Jamundí, Pance, Cali, Aguacatal y Felidia se tiñen de rojo, pero según la directora del Dagma, **no implica ningún daño al ecosistema.**

El líder del Grupo Hídrico del Dagma, Mauricio Rodríguez, dijo que se utiliza el químico **llamado Rodamia.** Reiteró que no causa daños ni en flora ni fauna y tampoco entre la ciudadanía.

(Puede leer: Los amores de Gilberto Rodríguez Orejuela)

“Estas actividades hacen parte del Plan de Ordenamiento del Recurso Hídrico del cauce natural de los ríos Cali, Jamundí y sus ríos y quebradas tributarias”, dijo el funcionario.

Amenazas para el río Cali

Desde los Farallones, el río Cali baja entre las amenazas de la minería, la deforestación y aguas residuales. Cuando entra a la ciudad ya se está 'ahogando' por la excesiva carga de contaminantes.

Y aunque ha sido una situación denunciada por organismos de control y las administraciones presentan propuestas para recuperarlo que no han pasado de simples planteamientos, el río tutelar, que surte a medio millón de personas, no ha podido ser reanimado.

El índice de calidad de agua, después de que nace cristalino en El Alto del Buey, se detecta con niveles aceptables al tocar el casco urbano, pero luego se va deteriorando en unos 50 kilómetros desde el oeste hasta llegar sin aliento al nororiente caleño.

El Dagma advierte que en ese paso aumenta el depósito de sólidos suspendidos totales. Mientras estas cargas en la entrada a la capital vallecaucana registran un promedio de 4 miligramos por litro, en la desembocadura al unirse con el río Cauca se multiplican por seis. Las acompañan la presencia de metales como cadmio, plomo, níquel y cromo que el Dagma también ha detectado.

Sin embargo, la entidad han aclarado en los últimos años que "la concentración de cadmio y plomo están cumpliendo con el límite de la norma comparada (criterio de calidad admisible para la destinación del recurso humano y doméstico donde se requiere tratamiento convencional)".

Las Empresas Municipales de Cali (Emcali) prueban que no hay riesgos para el consumo humano, a pesar de que el río Cali recoge a su paso las descargas de los corregimientos Felidia y Pichindé y de una actividad minera en El Alto del Buey, de la vereda Peñas Blancas, que mantiene las alarmas de las autoridades de Parques Nacionales Naturales, encargada de los Farallones.

Los males del río Pance

Al río Pance se lo toman todo

Sus aguas, fuente de turismo en Cali, llegan a la desembocadura sin que nadie se percate de su agonía y contaminación.

El río Pance, ese que atrae a miles de bañistas para darse un

chapuzón, es el mismo que termina con aguas reducidas y turbias cerca de una autopista. Nadie ve ese final porque debería entrar a una propiedad privada en medio de espesos matorrales. Desfalleciente, tras sus 25 kilómetros desde su nacimiento en Farallones, a 4.200 metros sobre el nivel del mar, se une con el oscuro y contaminado río Jamundí.

En su nacimiento, entre los empinados picos de la reserva natural, el río, con el mismo nombre del corregimiento que atraviesa, sale desbocado con 2,1 metros cúbicos por segundo para chocar con la zona urbana de Cali y bajar a 0,8 metros cúbicos por segundo.

En sus riberas no se respetan los 30 metros en cada margen, advierten expertos de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC).

Entre Pance y la zona de La Vorágine hay por lo menos 30 edificaciones que se han levantado, algunas sobre el mismo río, como lo indica la Personería.

El Pance es el mismo que abastece 21 acueductos de 7.500 habitantes, pero del que se surten, según la Alcaldía, otros 50.000 moradores indirectamente y el que es utilizado por balnearios a pocos metros de su orilla. Hay hasta improvisados lavaderos de carros.

El río pasa por centros de recreación a donde cada fin de semana llegan de 30.000 a unos 60.000 bañistas, entre ellos, el Ecoparque Río Pance o Parque de la Salud, a lo largo de unos ocho kilómetros.

En la parte baja, colegios y universidades toman sus aguas, como lo señala la misma Personería.

El panorama se complementa con quienes pernoctan en más de 2.000 espacios a lo largo de la ribera, mientras hay cabañas que ofrecen turismo ecológico.

Pero el río Pance, el del plan del sancocho de gallina en fogón de leña, pese a las recomendaciones de no hacerlo sobre su margen de protección, también recibe aguas residuales. Una planta de tratamiento de La Vorágine reduce el impacto.

CALI

¿Te gusta estar informado? Disfruta del mejor contenido sin límites.
Suscríbete aquí.